



La Cofradía y 9 Historias

Allá por el 29 de agosto del 2016 recibo en mi celular una invitación a pertenecer a un grupo de mujeres, algunas las conocía desde hace tiempo, otras no tanto y me pregunté por qué me eligieron a mí, o simplemente se equivocaron. Con el trascurrir del tiempo me di cuenta por qué me unieron a su grupo y que no se habían equivocado; al menos yo creo eso.

Esta Cofradía es un grupo de 9 mujeres cada una con un rol diferente, con historias diversas, con locuras, con sentimientos, pasiones alocadas, con realidades diferentes a las mías, un grupo en donde nos reímos mucho. Claro como todo grupo cada una cumple una función diferente, tenemos despistadas, colaboradoras, bohemias, intelectuales, ingeniosas, salidoras, un sinfín de aptitudes que algunas no vale la pena mencionar y nos la reservo para la intimidad del grupo. Pero lo que más me gusta de todas ellas es la capacidad de escuchar, tolerar, de la unión que nos tenemos, hay algo más allá de la realidad que nos une, algo que no se ve físicamente, pero se siente profundo en nuestro ser, algo que yo siempre escuché en la leyenda japonesa como el Hilo Rojo del destino, ese hilo que no vemos, pero percibimos, que por algo estamos unidas, nada es casual en este plano de la vida. Estamos vinculadas y vivimos historias importantes, sin importar cuánto tiempo pase o qué circunstancias nos depare la vida. Este hilo se puede enredar, estirar, tensar o desgastar, pero creo que no se rompe.

Somos 9 mujeres, 9 historias, 9 tiempos diferentes, a las cuales reconozco tanto que la vida me las haya puesto en mi camino, me hacen reír, llorar, enojar, me hacen descubrir nuevas sensaciones, me alimentan el espíritu cada una de una forma distinta, cada una con su rol, me gratificó tanto haber aceptado esa solicitud a la cual no sabía por qué a mí y hoy me doy cuenta de que por qué no a mí, si soy igual de loca que muchas de ellas, tengo una historia también para compartir, somos una gran cofradía.

Nos juntamos cuando podemos, algunas son más salidoras que otras, pero siempre respetando las actividades de cada una. Debo decir que soy la menos salidora pero siempre estoy presente en cada juntada con un photoshop a la foto que mandan. Hacemos catarsis grupal, ahorrándonos la sesión del psicólogo. Es una cofradía muy whatsapero.

Escribo con mis dificultades literarias tan solo para hacer una celebración a este grupo de grandes cómplices, que espero dure y perdure en el tiempo. Que ese hilo sufra las tenciones que deba sufrir, pero no se corte, se alimente siempre y nos mantenga unidas de alguna manera.

Vaya mi sentido homenaje y mi gratitud para ustedes. Porque son como mi cuerpo, y agradezco a ustedes y a mis pies por apoyarme en todo momento, a ustedes y a mis brazos por estar siempre a mi lado y cómo olvidarlas a ustedes como a mis dedos que siempre puedo contar con ellos.

Gracias, Gracias, Gracias.

JRD, AG, MG, ML, NB, NS, VC, EB y Yo

LA COFRADIA